ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA

# MADRID VIEJO
# Y MADRID NUEVO

**Paralelo lírico**

EN UN ACTO Y OCHO CUADROS, REFUNDIDO,

EN VERSO,

original de los señores

DON CALISTO NAVARRO Y DON MANUEL ARENAS

MÚSICA DE LOS MAESTROS

**DON ANGEL RUBIO Y DON TOMÁS REIG.**



**MADRID**
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.
**1886**

# MADRID VIEJO Y MADRID NUEVO

# MADRID VIEJO
# Y MADRID NUEVO

**Paralelo lírico**

EN UN ACTO Y OCHO CUADROS, REFUNDIDO, EN VERSO

original de los señores

DON CALISTO NAVARRO Y DON MANUEL ARENAS

música de los maestros

D. ANGEL RUBIO Y D. TOMAS REIG

Estrenado con gran aplauso en los Teatros de la ZARZUELA y RECOLETOS de Madrid, en los días 13 de Noviembre de 1885 y 24 de Julio de 1886 respectivamente.

MADRID: 1886
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

| PERSONAJES. | En la Zarzuela. ACTORES. | En Recoletos. ACTORES |
|---|---|---|
| LA CALESA | Sra. Doña Dolores Millanes. | Sra. Doña Dorinda Rodríguez. |
| MADRID NUEVO | Srta. Doña Elena Salvador. | Srta. Doña Elena Salvador. |
| MARÍA | » María Suarez. | » Consuelo Salvador. |
| LOLA | » Josefa Moreno. | » Elvira Pardo. |
| UNA SEÑORA | » Josefina Martín. | » Isabel Mendieta.<br>» Aurora Padrón. |
| UNA NIÑA | » Pilar Aceves. | » Mercedes Orejón. |
| MADRID VIEJO | Sres. Don Rafael Arcos. | Sres. Don José M. Prado. |
| EL TRANVIA | » José Bosch. | » José Navarrete. |
| AQUÉL | » Miguel González. | » Ramón Lafita. |
| ESTE | » José Bosch. | » Félix Delgado. |
| DON JUAN | » Gustavo Carrasco | » Francisco Martínez. |
| DON LUIS | » Miguel González. | » Julián González. |
| PEPITO | » José Toscano. | » Angel Campoamor. |
| PACO | » Francisco Martínez. | » Doroteo Martín. |
| UN FRAILE | » José Toscano. | » Doroteo Martín. |
| UN JORNALERO | » José López. | » Nicolás Galán. |
| UN SERENO | » José López. | » Arturo Ubís. |
| EL HOMBRE DEL PECADO MORTAL | » Luis Cremades. | » Manuel Belmar. |
| UN LACAYO | » S. Alcaráz. | » Antonio Martín. |

Convidados, alguaciles, aguadores, ladrones, guardias civiles, bomberos, manolos, sublevados.
Coro general y comparsas.

# ACTO ÚNICO.

## CUADRO PRIMERO.

Salón en casa de Madrid nuevo. Al frente el retrato de un señor anciano del sigló pasado con casaca bordada, capa grana, etcétera, etc. Este retrato á su tiempo tiene juego.

## ESCENA PRIMERA.

CORO DE CABALLEROS: daspués, MADRID NUEVO de etiqueta. Varios criados sirviendo licores y champan.

**MÚSICA.**

CORO GENERAL.

Hoy cumple quince años
el nuevo Maarid,
y es justo festejarle
brindando sin fin.
Eh, *garson par isi*,
*le champañ* venga aquí.
Bién *mersí*! bién *mersí*,
*done mua* bién *mersí*.

Si se dijo que la corte
fué de vacas un corral,
hoy merece con justicia
ser de España capital.

Recinto estrecho la aprisionaba,
aquí la gente ya no cabía,
en el verano la sed mataba
y en el invierno la pulmonía.
Pero cansado gritó Madrid,
derribo acá, construyo aquí,
y cada erial es un jardín.

---

Choquen las copas
venga Champañ,
que por Madrid
hay que brindar.

HABLADO.

M. NUEVO. Gracias, mil gracias, amigos,
por plácemes tan sinceros,
que en vuestros labios dibujan
la expresión de un puro afecto.
Por todas partes encuentran
apoyo mis pensamientos:
todas las clases sociales
aclaman al Madrid nuevo,
y yo, orgulloso del triunfo
ir á delante os prometo.
Aquella aldea africana
que fué el Madrid de otros tiempos,
abriga ya en su recinto
los adelantos modernos.
El teléfono, el fonógrafo,
el vapor, el hilo eléctrico!...
(Dirigiéndose al retrato.)
Baldón sobre tí y vergüenza,
miserable Madrid viejo.
Mal lo pasaron contigo
los incautos madrileños.
Oh, mi ilustre antepasado,
pobre é ignorante abuelo,
bien estás donde te estás,
y yo bien donde me encuentro!
Ea, señores, la última
copa de champán! Brindemos

á la luz! al adelanto...

TODOS. Sea!

M. NUEVO. Al engrandecimiento
del pueblo, en tiempos tan triste,
tan alegre en los modernos,
y al baile, que ya las damas
nos esperan hace tiempo.

**MUSICA.**

Choquen las copas, etc.

(Repite el motivo del brindis; el coro sale por la izquierda.)

## ESCENA II.

MADRID NUEVO, y en seguida MADRID VIEJO.

**HABLADO.**

M. NUEVO. Quién podrá poner de hoy más
límites á mi progreso?
Eh! qué miro?. . Esa pintura
se anima y avanza! Cielos!
(El lienzo en que está el retrato desaparece dejando ver al actor encargado del papel de MADRID VIEJO, el cual avanza descendiendo por una escalera de pocos peldaños qué debe salir del muro al pié del marco.)
Qué quieres?

M. VIEJO. Hablar á un mozo
que está ya de orgullo ciego,
y avergonzado de oirte
castigar tu atrevimiento.

M. NUEVO. Si buscas comparaciones
tú eres quien sale perdiendo.

M. VIEJO. Yo fuí un Madrid de España,
no copia del extranjero.

M. NUEVO. Yo cojo los adelantos
allí donde los encuentro.

M. VIEJO, Ven, te diré lo que he sido.

M. NUEVO. Y yo lo que sigo siendo.
M. VIEJO. Mía será la victoria.
M. NUEVO. Tuya?
M. VIEJO. Sí!
M. NUEVO. Vamos á verlo.
Abuelo, cuando usted guste.
(Después de coger el «surtú» y el sombrero.)
M. VIEJO. Pues vamos andando, nieto.
(Se emboza y ambos salen de escena.)

MUTACION.

## CUADRO SEGUNDO.

Telón corto de Selva: á la derecha, fachada de una posada, con puerta practicable.

## ESCENA III.

LADRONES, y después ALGUACILES: al final del número, los ladrones otra vez: en seguida una pareja de la Guardia civil, y por último la CALESA y el TRANVÍA.

(Cuatro bandidos, sigilosamente, aparecen por la izquierda y después de figurar que fuerzan la puerta de la posada, penetran en ella. Se oyen las pisadas fuertes y á compás de los alguaciles que armados aparecen por la izquierda y después de dar una vuelta se colocan en ala y cantan.)

MÚSICA.

CORO.
En las poblaciones como en los caminos
contra los ladrones corre el alguacil,
donde aparecemos ni un siniestro ocurre
porque poseemos vista muy sutil.
Llevamos la tizona, la daga y el mosquete,
marchamos siempre juntos lo menos ocho ó diez;
caemos de improviso allí donde hace falta,
y todo lo intentamos en nombre de la ley.
Quien va allá?... No hay quién responda?
Qué será?... alto á la ronda!!

---

No hay quien nos resista; todo dios nos tiembla
y á buscar la pista vamos con ardor;
somos centinela que del vecindario
por la calma vela llena de valor.
Llévamos las costillas molidas á porrazos
y negra como el trage tenemos ya la piel,
los grandes y los chicos nos limpian bien el polvo
y todo lo intentamos en nombre de la ley.
Quién va allá, etc., etc.
Favor al rey!!!

Los ladrones salen y apuntan á los alguaciles, los cuales vanse corriendo por la izquierda al grito de «¡Favor al rey!» Los ladrones á su vez huyen por el mismo lado al oir los primeros compases del duo de civiles de «Genoveva de Brabante», y una pareja del benemérito cuerpo, sin armas y con los brazos cruzados, atraviesa lentamente la escena de derecha á izquierda. Enseguida suenan dentro campanillas, cascabeles y el restallar del látigo de la CALESA; después el pito del TRANVIA, y salen, la primera de maja, por la izquierda, y el segundo de inglés, por la derecha, el cual, al verla, se descubre cortésmente.

**HABLADO.**

TRANV. Conoserla me interesa...
(Mirándola con el lente.)
No huya osté mi compañía.
CAL. Y quién es usté?
TRANV. El Tranvía.
Y oste?
CAL. Yo soy la Calesa.
TRANV. Calesa!... Mocho bonito!
CAL. El mislón no paece lerdo.
TRANV. Pois siñor, mí no recuerdo
haberlà tocado el pito.
(Por el que lleva en la mano.)
CAL. Mal me pndo usté encontrar...
(pero, póngase usté el gibus.)
(Por el sombrero.)
Me casé con el omnibus
y concluí de rodar.
TRANV. Grande marido!!
CAL. Eso sí:
pero aun es usté mayor.
TRANV. Oh! mí estar hoy el mecor
de los coches de Madri.
Mi gosta osté y no hay remedio,
á su esposo el mecor día
si encontrarle mí en la vía
le voy á quitar de enmedio.
CAL. Bah!
TRANV. Lo haré como lo digo,

hermosa, no tenga duda;
conque mí la deca viuda
y osté casarse conmigo.

CAL. Quita inglés!

TRANV. A mí, reproche!

CAL. Yo soy mujer, don... Pavana?
Pues si usté anda con peana!
si usté es máquina y no coche!
Yo su mujer?... Buena es esa!

TRANV. Pois qué podría pasar?

CAL. Que se iba usté á... *marear*
del vaivén de la calesa.

TRANV. Mí no sentir el mareo,
tener la cabesa firme!
y si usté quiere seguirme...

CAL. Hombre, si es usté tan feo!

TRANV. Mí, ser rico y elegante,
e tengo por la pasea,
dos criados con librea;
uno atrás y otro delante:
y repartidos con tino
lacayitos con sus jacos
para subir sin trabacos
las pendientas del camino.
Marcho siempre moy kentil
y me escuro como quiero
por mis cariles de hiero
igual que el ferocaril.
No temo ningún fracaso,
todo el mundo me respeta,
y es mi pito una trompeta,
que mi anunsia cuando paso.
A todos pongo la ley,
mí no reconose valla
y la cocheril canalla
me abre paso como á un rey.
Mire lo que le interesa;
acepte osté el amor mío,
que hoy pongo mi poderío
á los piés de la Calesa.

CAL. Gracias por tanto favor;
pero está usté equivocao

porque á mí nunca me ha dao
por andar á lo señor.
Yo soy pobre, claro está,
como del pueblo nacía,
mas con toa su monarquía
no me sirvusté pa ná.
Usté embarca toa la gente
sin distinguir de colores;
y pa usté tóos son señores
en pagando...

TRANV. Gustamente.

CAL. Pues yo no miro el dinero
que en mí no manda la empresa.
Pa subir á mi calesa
lo que hace falta es salero!
Tú no entiendes esas cosas:
conmigo vinieron sólo
la manola y el manolo.
Olé las gentes rumbosas!
Y los llevé dos á dos
no en montones como tú,
y fueron, por mi salú
en paz y en gracia de Dios.
Quita, inglés, ó te confundo!
(El tranvía toca el pito.)
Pitos!... Sílbala á tu tía!
Escucha cómo salía
la calesa por el mundo.

MÚSICA.

CAL. Más briyante que los oros
y pintá de mil colores,
la calesa va á los toros
ostentando sus primores.
Paso franco á lo juncal
ó lo güelvo á usté pavesa,
que la espumiya é la sal
yo me yevo en mi calesa.
De buya y chacota
se paran á verla,
porque es mi capota

conchita de perla.
Ay, ay.
Ya repicando
va mi tordiya
los cascabeles
y campaniyas.
Salta morena
huy que alboroto,
muevo más ruido
que un terremoto.
Riáa, beata!!
Ole, salero!!
A los toros que mata
Pedro Romero.

---

TRANV. Eso estar bien,
claro que sí,
jablo también
oiga oste mí.
A los toros mí lieva la quente
bien prontamente.
Mí por unos peritos modestos
andar todos puestos.
Estasiones é mercados
romerías retirados.
Callegones é paseas
arabales é plasuelas.
Mí tener jecha
Porta del Sol,
inmensamente
un cocherón.

CAL. Del derecho y del revés
soy de vista y soy de dura
que no miente Lavapiés
y una maja es verdad pura.
Salta morena.
Huy San Andrés
y lo que guarda
mi guarda piés.
ves? ves? (Bailándose.)

TRANV. Del derecho y del revés

osté estar buena armadura,
y cuando osté lavar piés
gustar mí la lavadura.
Rubia ó morena
para el inglés
guarda ya mucho
su guardapiés.
yes! yes! (Bailando.)

HABLADO.

CAL. Adios, inglés!... No me siga!
quieto aquí ó á vernos vamos.
Ya sabe usté que llevamos...
TRANV. Qué?
CAL. La navaja en la liga.
TRANV. Mecor que mecor! (Siguiéndola.)
CAL. Machaca!
No oye usted lo que le digo? ..
TRANV. Sí; mas si se va la sigo.
Saque osté ya la navaca. (Queriendo mirar.)
CAL. Eh, mislón, todo derecho
y deja ya tu porfía
que estoy fuera de la vía
y tu parada aprovecho.
TRANV. Se ríe y mis planes trunca.
CAL. Somos contrarios los dos.
TRANV. Señora Calesa, adiós.
CAL. Señor Tranvía, hasta nunca!
(Vanse en sentido contrario.)

MUTACION.

## CUADRO TERCERO

La calle de Segovia vista desde cerca del puente. A la izquierda la Morería (oscuro), fachada de casa vieja con reja baja practicable; imágen en la esquina alumbrada con farolillo mortecino. A la derecha casa moderna con balcón practicable y farol de gas en la fachada.

## ESCENA IV.

FRAILE, con alforjas repletas de comestibles y después una NIÑA por la izquierda; después SEÑORA, JORNALERO y LACAYO, por la derecha.

HABLADO.

FRAILE. Hermanitos y hermanitas!
Ved al pobrecito fraile
de los padres franciscanos
corriendo plazas y calles
para llevar al convento
conque formar un potaje,
que dando alientos al ánima
preste vigor á la carne.
La limosna es bien del cielo
y Dios premia al que la hace.
Hermanitos y hermanitas,
no dan nada al mendicante?
(Llama dando un aldabonazo en una casa de la izquierda.)
Ha de casa!!

NIÑA. Quién?

FRAILE. Yo, hermana.

NIÑA. Ay! Dios nos dé que dar, padre!
(Saliendo y llevando en la mano derecha una gallina á medio pelar.)

FRAILE. Y eso dice cuando empuña
su diestra hermoso volatil,
que más su gordura ostenta
desprovista del plumaje?

NIÑA. Esta gallina es la sola

que queda en casa.

FRAILE. Buen ave!!

NIÑA. Peléndola estoy, y pienso
con ella hacer caldo á madre,
que enferma está hace dos meses
sin que á su cuidado basten
ni el pobre jornal que gano
ni la caridad que me hacen.

FRAILE. Enferma y come gallina!!
Y así pretende curarse?...
Venga, hermana, venga pronto,
que yo daré cuenta al padre
guardian: se encenderá un cirio
á San Cenón de Benasque,
se hará en el coro plegaria
para que el doliente sane,
y yo respondo...

NIÑA. Más!

FRAILE. (Apremiante.) Vamos!!...

NIÑA. Sea, y con tal que se salve... (Dándosela.)

FRAILE. Dentro de un mes está buena!...
pero yo volveré antes,
y téngame prevenidas
víctimas de este linaje.
Hermanitas y hermanitos,
no hay nada? (Vase.)

NIÑA. (Cierra la puerta.)
Dios le acompañe.

(Jornalero, Señora y Lacayo que salen de la casa de la derecha.)

JORN. Ah! sin vuecencia, señora,
qué sería de este padre?
qué sería de nosotros?

SEÑ. Ya no hay que desesperarse.
Con ese bono á la tienda,
botica y doctor de balde.
Su hijo mayor á la obra
provisto de este volante
que la asociación, según
sus fuerzas, evita males.

JORN. El Sagrado Corazón
de Jesús!

SEÑ. Ea! á cuidarle.
JORN. Oh, gracias!
(Queriendo besarle la mano)
SEÑ. A mí no: adiós!
JORN. Sí, porque envía sus ángeles!
(Entra en la casa.)
LAC. Dónde? (Quitándose el sombrero.)
SEÑ. Aquí tienes las señas:
aun faltan dos memoriales
y es ley en todo el que puede
remediar necesidades. (Vanse izquierda.)

## ESCENA V.

JUAN y MARÍA (siglo XVIII) á la reja de la izquierda cortejando. EL HOMBRE DEL PECADO MORTAL; después EL SERENO.

HOMB. Ave María Purísima!
las diez en punto y sereno.
(Sale primera caja izquierda y vase por la última.)
MAR. Gracias, Juan, eres muy bueno.
JUAN. Tú un ángel.
HOMB. (Alejándose.) Madre Santísima!
JUAN. Tu hermosura es mi contento,
mi bien, mi vida, mi estrella,
y aun tiempo me das con ella
alegría y sentimiento.
MAR. Don Juan!
JUAN. Has pensado en mí?
MAR. Mas de lo que quise!
JUAN. A ver?
MAR. Sabes lo que intenté ayer?
JUAN. Dilo!
MAR. Arrancarte de aquí. (Del corazón.)
JUAN. De tu pecho, vida mía?
MAR. Sí tal, y Dios me es testigo.
JUAN. Por qué tan cruel conmigo?
MAR. Por temor á una falsía.
Y á fin de lograr mi objeto
hondos suspiros lanzaba

y cuanto más suspiraba,
tú, nada; sin salir: quieto.
Hasta que al ver tu intención
decidida de quedarte,
desesperada de echarte...
te dejé en mi corazón.

JUAN. No lo intentes más, mi dueño.

MAR. Sería inútil, ya ves.

JUAN. Tengo amor aragonés
aunque yo soy Madrileño.

MARIA. También cariño obstinado
es el mío, y por él lucho.

JUAN. De veras, me quieres mucho?

SER. Las dos en punto y nublado!
(Sale de la primera caja derecha y vase por la última.)

## ESCENA VI.

DICHOS menos EL SERENO y EL HOMBRE DEL PECADO MORTAL.—PEPITO, pollo sietemesino, por la izquierda y luego LOLA en el balcón de la derecha.

PEP. Caramba, vaya una noche
para asustar á cualquiera!...
Y si á lo menos hubiera
podido venir en coche ..
Pero está la patria mal
y al que la escasez le obliga,
no puede con un auriga
compartir su capital
Esta cerró el balcón!... Digo,
y luego jura y perjura...
Lo que es esta criatura
si no fuera por el trigo...
Hagamos la seña.
(Tira una china y se oye el ruido que produce al dar en el cristal.)
Al fin,
si convence á su papá!...
No abre el balcón? Otra!...

(La segunda figura romper el cristal.)

Cá!
Aunque tire un adoquín!

LOLA. Eres tú? (Asomandose y bostezando.)

PEP. Gracias á Dios.

LOLA. Como á las dos me dijiste.
que vendrías...

PEP. (Incomodado.) Tiene chiste!
Pues qué hora es?

LOLA. Las dos?

PEP. Las dos!

LOLA. Entonces me habré dormido.

PEP. Está bién!

LOLA. Hombre, yo!...

PEP. Ancha
Castilla!

LOLA. (Vaya una plancha!)

PEP. Y tu papá?

LOLA. Aun no he podido
hablarle.

PEP. (Sin entender.)
Qué dices?

LOLA. (Alzando la voz.) Que...
no hallé oportuna ocasión.

PEP. Pues hija, resolución:
atrás ó adelante!

LOLA. (Sin oirle bien.) Eh?

PEP. Que al asunto, y con aplomo. (Fuerte.)

LOLA. Yo probaré.

PEP. Habla más fuerte!

LOLA. Qué bueno!

PEP. Has de resolverte
pues ya corre prisa.

LOLA. (Sin entender.) Cómo?

PEP. Echa el teléfono!

LOLA. (Entrando en la habitación.)
Voy!

PEP. No ví mayor ave fría!
Lo que es una pulmonía
vaya si la pesco hoy!

(Lola echa un extremo del cordón acústico formado por un hilo y dos cañas, á la calle, quedándose con el otro y figuran seguir hablando.)

MAR. Eso jamás; este techo
tan solo abandonaré
al ser tuyas mano y fe.

PEP. Entonces te robo!

LOLA. Hecho!!

PEP. Nos marchamos á Chinchón.

LOLA. Yo tengo una tía en Cuenca.

PEP. Verás como el viejo apenca.

JUAN. Tienes María razón.
Es tu padre, y bien está
la obediencia.

MAR. En mí te fía!

PEP. Es que los padres del día
son muy cargantes!...

LOLA. Ya! ya!
(Siguen figurando que hablan.)

JUAN. Gente viene... cierra!!

MAR. No!
que si fuese una celada
contra tí...

JUAN. No temas nada,
un hombre allí se paró.

MAR. Sí que es muy raro á esta hora.

JUAN. Es él!

MAR. Juan!

JUAN. Le conocí!

MAR. Dudas acaso de mí?

JUAN. No; pero sé que te adora,
y en su empeño...

MAR. No estás cierto
de cuánto te amo?

JUAN. Sí tal;
mas yo no sufro un rival,
y si viene, es hombre muerto.
Cierra! (Saliendo al medio de la calle.)

## ESCENA VII.

DICHOS.—DON LUIS por la derecha, (siglo pasado), luego PACO (tipo achulapao del día), por la izquierda, y al final de la escena EL HOMBRE DEL PECADO MORTAL y el SERENO, haciendo salida por donde se ocultaron y viceversa.

MAR. Por Dios!

LUIS. Pasó franco.
JUAN. A estorbárosle salí.
LUIS. Verlo quisiera.
MAR. Ay de mí!
JUAN. Adiós gracias no soy manco.
LUIS. Por Cristo que no me pesa
JUAN. Mi acero á herir se ha resuelto,
y es león que nunca ha vuelto
á su guarida sin presa.
LUIS. Sucumba uno de los dos. (Desenvaina.)
JUAN. Lleve el vencedor la palma. (Idem.)
MAR. Sálvale, vírgen del alma!
JUAN. Seguidme!
LUIS. Vamos.
JUAN. (A María.) Adios. (Vanse izquierda.)
(María figura caer de hinojos, y permanece orando.)
PACO. Qué veo?... (Saliendo por la izquierda.)
PEP. Conque!...
LOLA. Huy! el otro!
(Viendo á Paco, se oculta, tirando del teléfono.)
PEP. Escucha!
PACO. (Dándole en el hombro.) Qué hace usté aquí?
PEP. Y usted? (Escamado.)
PACO. Eso... está por mí.
(Señalando al balcón.)
PEP. Sí?... pues me ha puesto en un potro!
PACO. Es que yo soy un *gachó*
con una cara muy fosca,
y cuando á mí se me amosca
la naríz!...
PEP. Pues digo!... y yo?
(Dando una patada.)
PACO. Yo me mato, no se asombre,
con un hombre!
PEP. Pues yo!!... á ver!!
Pero por una mujer
no está bien matarse un hombre.
PACO. Esa no se lo merece.
PEP. Pues si se lo mereciera!!...
PACO. Y si yo á usté le digera...
(Hablándole al oido, se oye dentro el ruido de

espadas producido por la lucha entre Don Luis y Juan.)

PEP. Lo creo!... A usted le parece
que dándole una lección
ya que ha querido burlarnos,
nos lleguemos á tomarnos
dos raciones de jamón?
Ahí á la vuelta!

PACO. Divino. (Se dan la mano.)

LUIS. (Dentro.) Jesús!... confesión!!

PEP. (Por Paco.) Qué ente!

(Don Juan con la capa arrastrando y la espada desnuda atraviesa la escena precipitadamente.)

PACO. Yo pago el jamón.

PEP. Corriente!
Y yo los postres y el vino! (Se cogen del brazo y vánse hablando por la derecha.)

MAR. Es él!! gracias, se ha salvado!!! (Cierra.)

SOL. Así se os vuelva veneno!!! (Cierra con rabia.)

PEC. MORT. Las diez y cuarto y sereno!!

SER. Las dos y cuarto y nublado!!

(Brevísima pausa.)

## ESCENA VII.

MADRID VIEJO y MADRID NUEVO, por la izquierda.

M. VIEJO. Estás convencido?

M. NUEVO. No!

M. VIEJO. Pues juzga del paralelo.

M. NUEVO. Para *telo*, abuelo, yo,
que usted de mala fe obró.

M. VIEJO. Yo de mala fe?

M. NUEVO. Sí, abuelo!
Si entre los suyos rebusca
tipos de nobleza hidalga,
mientras el negocio ofusca
á los mios, que le salga
bien su plan, noticia es chusca.

M. VIEJO. Este á morir ó á matar
(Señalando á la izquierda.)
supo salir con valor:

ambos le vimos luchar,
y á su contrario arrancar
con la existencia, el amor.

M. NUEVO. Y qué piensa usted, que aquí
son todos como esas gentes
que me ha puesto usted ahí?...
Pues si por una *gachí*
corre la sangre á torrentes;
si el acero dió su brillo
á ese pueblo decantado,
las huestes que yo acaudillo,
por su florete al costado,
llevan faca en el bolsillo.
Que no se escucha el zis zas
que hoy á los niños divierte,
podrán decirme quizás,
pero para darse muerte
tienen que arrimarse más;
y en franca lucha empeñada
si la ocasión es llegada,
cuando la enseña tremola,
también se esgrime la espada
tradicional española.

M. VIEJO. *Y* en amor?

M. NUEVO. Hoy le hay mejor
y de ello dan fe los físicos.
Qué es la tísis sin amor?
Pues dígame usté, señor,
si usté tuvo nunca tísicos.
Casarse, no ya una vez
cuando era el vivir sencillo,
no es nada extraño, pardiez,
pero hoy, que va á más de diez
céntimos el panecillo!..,
Verlos aquí deseara,
y por muy poca codicia
que hubiese, ni uno casára.
Como que cada caricia
cuesta un ojo de la cara.

M. VIEJO. No disputo en los afectos,
mas piensa con madurez
dónde hay más grandes proyectos,

M. NUEVO. Pues sea, y de sus efectos
juzgue vuestra insensatez.
(Aparece en el fondo el viaducto de la calle de Segovia con los faroles encendidos.)
Esa es una muestra!

M. VIEJO. Sí! (Con desprecio.)

M. NUEVO. No basta encojerse de hombros.
Pues de esta manera uní
mis edificios de aquí, (Por la derecha.)
con ese montón de escombros. (Izquierda.)

M. VIEJO. Gran adelanto! Tú olvidas
que *eso* ha dado amargo fruto,
pues á la muerte convidas,
y un centenar de suicidas
cubren tu invento de luto.

M. NUEVO. Y no sirve para más?

M. VIEJO. No tal!

M. NUEVO. Ya que es usted ciego...
(Se oyo tocar á fuego.)

M. VIEJO. Eh!... qué es eso?

M. NUEVO. (Se ve resplandor rojizo.)
(Ya verás!)
Fuego en Morería!!

M. VIEJO. Fuego?
pues bien: ahora aprenderás.
Aquí aguadores, ligeros!!
de agua tendrás una tromba.

M. NUEVO. Son mis medios más certeros.
(Por el viaducto se ve pasar una bomba con el farolillo encarnado encendido.)

M. VIEJO. Qué va por allí?

M. NUEVO. Una bomba!

M. VIEJO. Pronto, aguadores!! (Vase izquierda.)

M. NUEVO. Bomberos!! (Idem derecha.)

## ESCENA VIII.

Coro de aguadores gallegos, (mujeres) cargados con cántaros ó cubas; varios ministriles que los empujan y acosan; después los bomberos.

MÚSICA.

CORO HOMB. (Dentro.)

Pronto, pronto, aguadores
de Barrabás.

CORO AGUAD. (Saliendo.)
Ah, señores, señores
nun pejen más.
Agua y agua nos gritan
fuera de sí
mas si la necesitan
nun la hay aquí.
(Volviendo los cántaros y dejándolos delante de ellos en fila.)
En Asturias y en Galicia
puso Dios snberbios mares
y en Madri dicen que hay riu
peru nun le ha visto naide,
aseguran que se llama
ese riu Manzanares
peru es riu que se rie
de lus que van á buscarle.
Ay miña terra,
ay terra miña,
terra que guardas
mi marusiña.
sientu pur verte
ciertas cusiñas
dentru del alma
y es la murriña.
(Bailan alrededor de los cántaros ó cubas.)
Lan lararan.
Lan lararan.
A ju! ju!
(Grito peculiar en los gallegos y vanse corriendo después de cargar con las cubas).

CORO BOMB. Al fuego lo vence
Lozoya en Madrid.
(Sigue tocándose á fuego.)
Es el bombero valiente
con una manga de riego
ó con un pico en la mano
cual salamandra en el fuego;
cuando nos cercan las llamas

condenados parecemos
(pero es de mentirijillas
que ninguno va al infierno).
Agua! picos! duro! plen!
humo del diablo déjanos ver;
corre, llega, trepa, ris,
llamas feroces lejos de aquí.
Ven, pobre anciana,
ven, chiquitín,
pronto á mis brazos,
cógete sí,
y cuando á tierra
se llega al fin
hay otro fuego
más grande aquí. (En el pecho.)
Agua! agua!
agua al cinco.
Picos, mangas,
bomba aquí.
No hay quien pueda con nosotros
los bomberos de Madrid.

MUTACION.

## CUADRO CUARTO

Telón corto de campamento ó selva; á la derecha aparece una garita.

## ESCENA IX.

ESTE y AQUEL: el primero sale de la garita vistiendo el traje de soldado del día en campaña con capotón de capucha y guantes, y llevando una carabina pequeña. El segundo soldado del siglo pasado, á cuerpo, con mochila, tienda de campaña, etc., etc., á la espalda y empuñando un terrible fusilón, por la izquierda.

HABLADO.

AQUEL. Vaya una noche, compare!
Esto se yama canela

ESTE. Pus yo estoy casi sudandu.

AQUEL. Y pa remate é cuentas,
cuando pasen las seis horas
que tengo é sentinela,
tumbesosté en un camastro
menos blando que una peña;
y coma osté pan moreno;
cobre osté cuando Dios quiera,
y en cuanti uno se escudia
ya está er cabo dando felpa.

ESTE. Pus yo á las tres horas, guapu!
viene el cabu, me rebela:
tomo el ranchu de arroz, carne,
patatas con avichuelas,
un tragitu de lu tintu
que aunque baratu, da fuerzas,
y en seguida á la camita:
cama de hierru, nun creas...
con su jergón, y sus sábanas
y su manta de Palencia,
y su almohada, ó sus almohadas
donde apuyar la cabeza;
y nada de vara, digu!
La paga en buena muneda,
y burceguises bien fuertes,

y camisa, y camiseta...

AQUEL. Y un jamón!

ESTE. Pus nun lo digas
muchas veces, que se pesca;
y doble plus, y churizu...
y otras cusillas muy buenas.

AQUEL. Dichoso de los dichosos,
yo con este mundo acuestas!
Mira ese fusil.

ESTE. Demonius, (Cogiéndole.)
pues ni un gallegu lu lleva.

AQUEL. Y esto?

(Por la mochila, los palos de la tienda y demás.)

ESTE. Son los mulinillus
de alguna chuculatera?

AQUEL. Y diez años de servisio!

ESTE. Yo tres si non se arma gresca,
que en habiéndolas, rebaja.

AQUEL. Pero las hay?

ESTE. Pur ducenas!

AQUEL. Vaya un pago al que defiende
á España! Mardita sea!...

ESTE. Peru escucha y nun te enfades,
defiendu yo á las Batuecas?
Pur cada tiru que tiras
disparu yo seis ducenas,
y tú haces fuegu á cien pasus
y yo matu á cuatru leguas.

AQUEL. Pero tienes ambulansias.

ESTE. Pa chascu!

AQUEL. Y tienes asémilas!

ESTE. Ya lu creu!

AQUEL. Y te rasionan.

ESTE. Toma, y me traen y me levan
en ferrucarril.

AQUEL. Qué es eso?

ESTE Otra ventaja muderna.

AQUEL. Vamos, si hay pa desertarse.

ESTE. Hombre, no!

AQUEL. Si tú desertas,
qué te jasen?

ESTE. Mira, en esu

sí que ya no hay *diferiencia.*

AQUEL. Yo me sulebo de rabia.

ESTE. Aquí tamién se suleban.

AQUEL. Y qué?

ESTE. Si se pierde, al hoyo.

AQUEL. Y si se gana?

ESTE. Uf!

VOZ. (Dentro.) Alerta!!

AQUEL. Alerta está!

ESTE. Altu! quién vive?

AQUEL. Es lo güeno de esta tierra.
Ayer y hoy, como mañana,
ya sea tuerta ó derecha
la melisia, en el cuartel
lo mesmo que en la trinchera
siempre en su puesto.

ESTE. Esu siempre.

VOZ. Centinela alerta!

ESTE y AQUEL. Alerta!!!

(Vase cada uno por su lado. Oscuro.)

MUTACION.

## CUADRO QUINTO (1).

## ESCENA X.

**MÚSICA EN LA ORQUESTA**

(Cuadro plástico: en el centro del teatro y sirviendo de división un corpulento arbol sin hojas y con dos largas ramas que se inclinan haciendo arco en ambos lados; en el tronco principal, en letras grandes rojas y trasparentes, se lee la palabra LA GUERRA; en la rama de la derecha, HOY, y en la de la izquierda, AYER. La parte de la izquierda figura un campamento después de una batalla, la luna entre nubarrones, y convenientemente colocado el cadaver de un soldado del siglo XVIII completamente sólo, y cerniéndose sobre él un ave de rapiña. En la derecha un cuadro análogo, pero más brillante; luna clara y en el centro un soldado del día herido rodeado de varios hermanos de la Cruz roja y teniendo apoyada la cabeza en las rodillas de una hermana de la Caridad de dicha asociación.

MUTACION.

(1) En su segundo estreno fué suprimido; pero bien hecho es de gran efecto.

## CUADRO SEXTO

La misma decoración del cuadro cuarto.

### ESCENA XI.

MADRID VIEJO y MADRID NUEVO.

HABLADO

M. NUEVO. Se convence usted, abuelo?
M. VIEJO. Sí: de que tienes más suerte
ó más audacia, no más
corazón.
M. NUEVO. Naturalmente!
M. VIEJO. Qué, valen más tus soldados?
M. NUEVO. No, por cierto, pero tienen
otros medios de defensa.
M. VIEJO. Son más arrojados?
M. NUEVO. Pueden
serlo, que hay más instrucción.
M. VIEJO. Serán quizá más valientes?
M. NUEVO. De sus padres aprendieron
á buscar honrosa muerte.
Los tuyos, como los míos,
luchar han sabido siempre,
y su sangre generosa
regando el campo á torrentes,
en la historia de los pueblos
el nuestro colocó al frente.
M. VIEJO. Por fin, en algo eres justo.
M. NUEVO. La verdad no hay quién la niegue.
M. VIEJO. Mas cómo, dí, tus alientos
han de poder, mozo imberbe,
compararse con los míos?
Mi entusiasmo, mi fé ardiente
en política, y aquella
unidad de pareceres,
en dónde están? Qué se hicieron?
M. NUEVO. Hoy se obra más cuerdamente.
La discusión da la luz:
las armas, sólo la muerte.
Hoy se consigue en un bando
lo que antes el plomo hiciere:
no porque el pueblo sucumba

ó el que manda sea débil,
sino porque los de abajo
comprenden más sus deberes,
en tanto que los de arriba
no son déspotas crueles.

M. VIEJO. Palabras! Palabras huecas!
No has de lograr convencerme,

M. NUEVO. Lo que soy y lo que valgo,
tengo probado cien veces.

M. VIEJO. Una conmoción política
de las mías, al más ténue
motín, valió por tus cien
sacudidas impotentes.

M. NUEVO. Admito el reto!

M. VIEJO. Eché el guante!!

M. NUEVO. Prueba final?

M. VIEJO. Contundente!

M. NUEVO. En el Carpio nos veremos. (Vase.)

M. VIEJO. Seguro estoy de vencerte.
Madrileños, viva España! (Gritos dentro.)
Muera Esquilache!! Ahí los tienes.
Madrileños y españoles,
y manolos como siempre! (Vase.)

## CUADRO SÉPTIMO.

La Puerta del Sol antigua: al frente la fachada del Buen Suceso, y en el centro de la escena la fuente conocida por la Mariblanca.

## ESCENA XII.

CORO GENERAL, MAJOS, MAJAS, CHISPEROS y CHICOS esgrimiendo toda clase de armas invaden el escenario en actitud hostil: antes de salir, gran tumulto dentro y voces de «Muera Esquilache!» «Viva España,» etc., etc.

MÚSICA.

CORO. A las armas madrileños
nuestros fueros ataca un traidor
que de tierra no española
en la nuestra su planta posó.

Guerra sin tregua
y sin cuartel,
no hay que rendirse,
no hay que ceder.
que Madrid su bandera tremola
de la lid ya se dió la señal,
y sus hijos morir saben siempre
en defensa de su libertad.
(Golpe de tan tan y en seguida tres cañonazós.)

## CUADRO OCTAVO

## Y ULTIMO.

Trasfórmase la Mariblanca en la fuente que hoy tenemos. el Buen Suceso conviértese en la fachada del Café Imperial, engalanados los balcones con colgaduras, faroles, etc , etc., y por el lado de la calle de Carretas aparecen abrazados en grupo, á la izquierda un soldado con poncho (Prim), un hombre del pueblo en el centro, (Rivero) y un marino á la derecha (Topete), detrás un pelotón de gente del pueblo armado y llevando estendida una bandera nacional con dos astas, y leyéndose en medio con caracteres grandes la fecha 1868.

M. VIEJO. Hijo, lo aplaudo y lo apruebo,
y nadie cuentas demande.
Si *Madrid viejo* fué grande
grande es también *Madrid nuevo.*
(Viva general y toque de campanas; Madrid viejo y Madrid nuevo se confunden en un abrazo: gran animación y rapidez.

TELÓN.

# PUNTOS DE VENTA.

## MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, y *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín.

## PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

## EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA. *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

---

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.